

AXXIS

ARQUITECTURA DISEÑO DECORACIÓN

100 DISEÑOS DEL AÑO

ARQUITECTURA
ART DÉCO, ORIENTAL
Y CONTEMPORÁNEA

DECORACIÓN
REFLEJOS
SOFISTICADOS

DISEÑO
JUAN MONTOYA,
ARTISTA DE LA LUZ

COLOMBIANOS
QUE TRIUNFAN
EN EL EXTERIOR

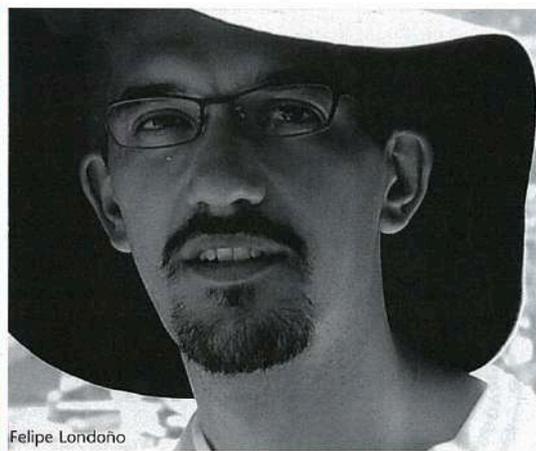




ARQUITECTURA DE ENTORNO

Un conjunto de casas pensado para adaptarse al clima de los nevados es uno de los proyectos con el que el arquitecto Felipe Londoño sigue consolidando su carrera en el prestigioso estudio Tossani Architecture de Tokio.

13



Felipe Londoño



La mejor forma de contrastar estas casas con el blanco de su entorno fue pintando el cedro del exterior con una tinta negra típica de la zona nórdica japonesa. Las distintas disposiciones de las ventanas se pensaron para formar todo tipo de ángulos con las pendientes de los techos y los desniveles del interior.



Los tonos claros usados en el interior son como una extensión del paisaje exterior. La calidez se adquiere gracias a la claridad de los pisos, el papel tapiz de algunos muros y la contundencia del mobiliario.

Texto: Carlos Vallejo
Fotografía: Archivo particular

El equipo de la firma Ricardo Tossani fue contratado para diseñar la organización de la señalización de Hirafu, un pueblo donde se practica esquí, ubicado en Hokkaido, la segunda isla más grande de Japón. En ese trabajo, en el cual fue necesario crear un plan maestro con ideas para el aprovechamiento de las montañas, *resorts* de esquí y hasta hoteles, se destaca la labor de Felipe Londoño, arquitecto colombiano que lleva ocho años vinculado a la firma. Su intervención se llevó a cabo en un armónico complejo de cinco *chalets* de montaña independientes, con vista al monte Yôtei, en el que la arquitectura, tenía que estar pensada de acuerdo con las particularidades climáticas de una zona. El arquitecto explica: "Por estar tan cerca el polo Norte, es uno de los lugares del mundo en donde más nieve cae, tanto que en una noche puede nevar hasta metro y medio". Por ello, en lo primero que pensó Londoño fue en el acceso. "Había que ubicar las casas sobre alguna base, levantarlas para que la nieve no cubriera el acceso". Por ello, los chalets fueron anidados en estructuras de concreto que las elevan del piso un metro. Según Londoño, en estas zonas también se presenta el problema de que la gente que habita las casas corre el riesgo de sufrir accidentes causados por montones de nieve o estalactitas que se forman en las cubiertas. Por eso, una decisión simple pero efectiva fue "hacer cubiertas de poca pendiente por el frente para que la nieve permanezca en ella y dejar en la parte trasera una pendiente tan inclinada que





La combinación de colores busca lo mismo que la de los demás espacios: privilegiar la vista hacia el monte Yôtei, traer al interior la claridad de afuera y matizarla con la calidez del papel tapiz y una leve iluminación.

Los baños tienen un espacio en donde está la tina. Al otro lado, en otra área, se busca generar la experiencia de bañarse sentado, mirando el paisaje y disfrutando de la luz. Las ventanas se dispusieron de tal forma que no se puede ver a través de ellas desde otra casa.



la caída está asegurada y sin mayor peligro". Las ventanas se orientaron hacia el sur, "pues por ahí entra el sol, mientras que el norte es la parte oscura y fría".

Londoño también buscó jugar con las posibilidades de un lote formado sobre una pendiente, que permite que a unas casas se acceda desde arriba y a otras desde abajo. Así, para las dos de arriba las habitaciones están abajo, mientras que las de las casas que están abajo se dispusieron arriba, en el último nivel, lo que se logró creando eventos a lo largo del ascenso: una que otra banca, un recodo junto a un árbol, una escalera iluminada.

De esta forma, este sencillo diseño demuestra con claridad sus intenciones: generar un espacio que supere unas condiciones climáticas difíciles y que, en su interior, brinde múltiples experiencias. ■